

BOSQUEJO
DE LA
TRIUNFANTE MAGNIFICA,
Y SVNTVOSISSIMA ENTRADA,

QUE EN ESTA SV CATOLICA
Corte executò à veinte y dos de Mayo del
presente año de 1690.

NUESTRA AVGVSTISSIMA REYNA,

Y SEÑORA:
DOÑA MARIA-ANA;
PRINCESA PALATINA DEL RHIN, &c.

PARTICIPA A LA NOTICIA DESTOS REYNOS DON FRANCISCO FABRO BREMYNDAN del Consejo de su Magestad, y su Secretario Oficial de la Lengua Latina en la Secretaría de Estado del Narse, en esta forma compendiada, la infinita de grandeza, y ostentacion con que en esta alegre, y memorable dia, se lució la devocion, y finza desta Corte augusta, y Real, en obsequio de tan soberana Señora: Siendo forzoso remitir à mayor espacio, lo temeroso que no cabe en la brevedad del tiempo, que la curiosidad de los oyentes solicita una nueva de tanto consue lo.

Q VAN dignamente quadre à esta REAL ENTRADA el Epiteto festivo de TRIUNFANTE, no fuera escusable omitir el ponderarlo, no solo en la misma accion,

ccion; pero en los Monfros de dificultades, que affilida del Cielo, vcló la intrepida confianza de NUESTRA-EROICA REYNA; en otro tiempo, que conolidamente fueron contralando su Navegacion, y fu arriba á estos Reynos.

Los que visitaron la dicha de verla en los continuos trances de batallas, tielgo de naufragios, y amagos de combates, con la potencia en la perpetua de las felicidades de su AVGVSTISSIMO ESTOJO, y su Monarquia, tan eterna, y agradable; como la vimos la propia tarde de su TRIVNTO, nos culparian mejoramente de ingratitud, si desde el primer impulso de la Real honra no avifaramos y registramos la obligacion que Dios á los leales Vassallos de nuestro Rey nos ordena de dar infinitas gracias á la Magestad Divina de haverla preservado de tantos malos encuentros, y traydonés tan admirable, y perfecta en todo genero de dotes de animo, y cuerpo, que los excessos mayores de la imaginacion, y del deseo, cada momento tienen nuevos motivos de confiar su plenitud, y colmo; y nuestras esperanças mayor certansa de su logro.

En el cielo entre tantos millares de personas, que de todas partes acudieron á averiguar si la verdad correspondia á tanto como les havia anentado la fama de este ANGEL VISIBLE, fuera absurdamente intolerable pronunciar hoviesse uno tan solo que no firmasse de buena gana con su lengra, no podria haverse juntado un todo tan cumplido, y superior á quanto se pueda idear, escogiendo para su formacion, partes de lo mas Noble, Hermoso, Virtuoso, y Diligente, que el Mundo entero pueda suministrar.

Que mucho pues, que una Corte tan amorosa, y devota de sus Reyes, tan savia, generosa, y opulenta se haya esmerado tanto para celebrar la Fortuna, que le viene en este pasmo de perfecciones, en quienes tiene tan dignamente librada, y afiançada la sucesion perpetua de su amadísimo Rey, de que el Orbe Christiano unicamente se promete su reposo, la Fé, su aumento, y firmeza, y dos Mundos su imperturbable prosperidad. Mas vamos abreviando el passal

ofendido Bolquejo.

(*)

DISPOSICION CON QUE SE
previnieron las Calles del camino de nuestra
AVGVSTA, desde el Buen
Retiro á Palacio.

ESTA disposicion con providencia muy acertada fue encargado el cuidado al Señor Don Juan de Layfca, y Alvarado del Consejo de su Magestad, en el Supremo, y Real de Castilla como á Ministro en quien, sobre las Letras, y experiencias consumadas propias de su empleo, concurría el talento de una industriosa vivacidad, refinada en los Partes temerosos, donde ha estado ocupado con mucha utilidad del Real servicio.

Para resumir al desempeño plausible de su incumbencia, teniendo á su lado otras personas peritas á quien consultar sus ideas, y concurriendo tambien á auxiliarse el zelo de mucha Noblesa, de todas las Comunidades Eclesiasticas Seglares, y Regulares, y de los *Donados* *Impulsivos* de las calles de las Calles dedicadas al Magestoso alarde; entera primero en la cuenta, que desde el Buen Retiro, á la Villa, de una, y otra parte, estava todo guarnecido de Empresas, y Geograficos apropiados admirablemente al caso, como (mediante Dios) con mas desahogo se verá algun dia, en el tratado individual de todos.

Remanava aquel curiosísimo adorno á un Arco sublime, y muy adornado, que havia de servir de Puerta en que se cumpliese (como sucedió) la obsequiosa ceremonia de entregar las Laves de la Villa á la Reyna.

El resto de la Calle, á la el Convento de Nuestra Señora de la Vitoria, de los Padres Minimos de San Francisco de Paula, estava en ambas cercas muy vistosa, y ricamente colgado. Pendava, y suspendia tambien la vista á cada passo, una serie de estatuas, y excelentes Pinturas, Honor de los Pinceles mas peregrinos, y afamados de Italia, y desta Corte, que siempre ha tenido, y tiene grandes Pintores, en loable, y dichosa compe-

tercia, con las otras Cortes mas cultas, & Induſtrioſas de Euro-
pa.

A la Lonja de Noſtra Señora de la Soledad, la ocupa-
va en Jardin, nacido como por encanto, la noche antes, no
haviendo coſa impoſible à los fervores del afecto. Engañava
eſta repentina produccion, con ſu imponderable primor, à los
que fuera de aquella ocasion ſolian frequentar al ſido: mas à
los eſtraños, parecia natural lo imitado. Lo bueno era, que e
las Flores no padecian achaque alguno de ſu tranſlacion, con
el riesgo inmediato de varias Fuenſecillas tambien artificiales,
en que al revés de peſarles à las Aguas la violencia que las
aplicava à aquel remedo, ſabavan alegres en varias Figuras, al
ayre, conſervas, y olvidadas de ſu primera origen.

A la fachada de la Capilla de la Milagroſa Imagen, rã
ſe vé no la dejaran desnuda ſus devotos, y en efecto eſtava
colgada, y adornada de calidad, que ni en lo eſquilito, ni en lo
ſuntuoſo tenia à que embidiar.

Seguíſe el Real Convento de San Felipe, en que ſin
exageracion, parecia en eſte lance, por ſuſoſo lo prevenido.
Conſideravate la brevedad, y el errecido gaſto, con que aquella
Religioſiſima Comunidad, por no haver ni aun en la aparien-
cia, de ceder à naſte en tiempo de tan juſta demonſtracion (à
peſar de ſus empeños) ſe havia dado priſta, en reſtaurar para
eſte dia la Lonja de ſu Convento, y ſalvarla caſi toda, de una
ruina imminente, y juntamente las Covachuelas à que ſirve de
cubierta, ſiendo obra tan coſtoſa, como grande, y toda ſilleria.

A viſta deſte embaraço, menos ſe podía pensar, que aun
removido, huvieſe forma de veſtir aquel reparable eſpacio
con la diſcrencia competente a la ſolemnidad que ſe acercava.
Mas por muestras de quan encendido tenían eſtos buenos Re-
ligioſos el animo del amor de ſus Reyes (paſion muy herma-
na de la que abrazava el coraçon de ſu Gen Padre) baſtò
un ſolo hijo ſuyo à ſuplir muy decoroſamente lo que ſe de-
ſcava para un lance de tanta preciſion. Devióſe eſte oportu-
no acaſſio al Padre Fray Franciſco de Santo Thomàs, Sacriſtan
Mayor del propio Convento, que à ſus expenſas, y à coſta de
algunas diligencias con los devotos de la Orden todo lo pre-
vino con bien logrado aſan, y como à hocas comadas. Fue-

ronle ſubſtituidos à eſte fin, treinta, y ſeis Repoſeros del
Excelentiſſimo Señor Duque de Arcos, llamados los Grandes,
con ſoloveſtre, y quatro de los quales ſe componia la Lonja,
ſiendo ſu latitud de cinco, y quatro pies.

A eſte Frontiſpicio le guarnecian, y hazian corſiſta
unas Cenefas de Tercio pelo carmeli con franjas de oro, y
ſuoco-ſiniſſimo, que parecian hechas adrede para eſte em-
pleo. En medio eſtava el Doſel del meſmo Señor Duque, con
ſus Armas, y eſtando todo de oro maciço, todo nuevo, y nunca
viſto, ſino en eſta ocasion.

Frãqueſte liberalmẽre ſe eſtas preciſoſas alajas à tan buen
tiempo, como Patron de la eſtãreſcida Orden del Gran Pa-
dre San Auſtulin, para ſuclimiento de uno de ſus mas Inſig-
nes Conventos. En medio del Doſel eſtavan las Eſgias de
nueſtro Rey, y Reyna, en los pechos de dos Aguilas de exce-
lente eſculptura doradas, y del tamaño neceſſario à cubrir
los dos Retatos de à medio cuerpo, y de muy buena ma-
no.

A la Corniſa, la coronavan ocho mazetas del alto de una
bara con ocho ramos de à tres bars cada uno, que repartidos
en ſus lugares, buſtan un hermonioſo uſto. Inſerpolã
en ſus marcos, ſeis armas, y eran las del Rey, de la
Reyna ſu Eſpoſa, de la Reyna Madre, del Emperador, de ſu
Santidad, y de la Religion de San Auſtulin: Y eſte era eſ
reñate de todo lo colgado.

Debajo deſta colgadura eſtavan los aſientos para las
Comunidades Calçada, y Deſcalça, para muchos Religioſos
de otras Ordenes, y tambien para muchos Cavalleros, y
perſonas encomendadas forãteras, haſta el numero de mil.

Delante deſtos aſientos reynava un Corredor diſtribuido
en trez Balcones, de los qual es los doce colaterales, ſeis de
cada lado, reñetavan con toda preciſion en la color, diſ-
trentes jaſpes, y el decen medio, dorado. Componiaſe de va-
rias flores de ſeda, blancas, y encarnadas: las blancas ſobre
grandes, y hermotos barros, y las coloradas, ſobre mazetas
plañadas.

Debajo del Corredor, havia diez Quadros de todos ge-
neros de Aves, Flores, y Figuras, obras de vno de los mas
afama-

afamados Pintores de Roma : alajas muy dignas de su dueño, el Excelentísimo Señor Cardenal Portocarrero, Arzobispo de Toledo. En medio de aquellas Pinturas havia otra à oño, y representava la Peregrinacion de la Reyna Nuestra Señora à Santiago, y por haverle pintado en solo tres dias, no era menos estimable, havendose en ella señalado singularmente la habilidad del Artifice, y merecido muchas alabanzas de los que la vieron, veritados en su facultad.

Seguante en diferentes otros diez, y ocho Geroglificos, con sus motes, y Letras en verso Castellano : à cuya agudeza, y elegancia se ofrece el debido lugar, como à otros para otra ocasion. Todo este tránsito estava colgado de Repositorios de Melsina del Excelentísimo Señor Conde de Melgar.

Vna oblation dignissima de la Piedad de sus Autores los RR. PP. Augustinos, acerca del Casamiento de nuestros Reyes, y no impropia de los Lugares que el dia de su Santo, fue el de S. Toribio, el de Santa Monica, la ratificacion, el de San Polidoro (de su mismo Instituto) la primera Entrada de NUESTRA AVGVSTA en el Buen Retiro, y el de Santa Rita su Frenada Solemne en Madrid.

A la fachada de San Felipe correspondia la de enfrente con muy ricas colgaduras de tela, Geroglificos ingeniosos, y gran numero de Retratos de un tamaño de muchas personas Ilustres, y especialmente de Pontífices, Cardenales, y Príncipes, de los mejores Pintores de Roma. Trece eran los Balcones de el quarto principal, y sus Inquilinos por mitad, Sebastian de Armendariz Librero de Camara de su Magestad, y Don Juan de Goyenche, havendote devlido à la atencion de ambos el decentissimo adorno referido, parte del qual fue tambien el estar cubiertos todos los huecos de los Balcones de flores de marcos.

Ponia mesma otra seguia la grande, y sumoñissima Casa del Excelentísimo Señor Conde de Oñate, velada de arriba à bajo de colgaduras de tela, y terciopelo carmelí : y apuntó como para nuestro Monarca, que desde vn Balcon dorado vió el Triunfo de su incomparable Esposa.

Frottero à este Palacio (que en sus alajas, y adornos interiores, y exteriores, fue este dia, verdaderamente Real) se

acercó el Consejo de Guerra, y mas adelante del proprio lado, el à la Santa Inquisición, uno y otro en forma ajustada à su glorioso patrocinacion.

A los Portales de los Mercaderes de la Calle Mayor, los hermoseavan indebidamente vnos lienzos hechos de proposito, en que se representava à parte, todas las Placas del Reyno de Vngria; restanadas por las Imperiales Armas desde el año 1683. Y porque no huviesse mas que dexar en tan grata representacion, estava colocado encima de las Placas, los retratos de los Heroes, que se han inmortalizado en los años de tan fiera, y vitoriosa Guerra; con Elogios adequados al merito de cada uno.

En la bóveda de San Ginés tubo su puesto el Consejo de Indias en vn Tablazo de tan rica, y regular Arquitectura, y con tan industriosos adornos de Estatuas, Geroglificos, y otros arcos del mayor alfo, por no se puede hablar cumplidamente de él sin la particular descripcion que se le tiene destinada.

A los Portales de los Rasilleros los ocupavan los Retratos de todos nuestros Reyes de Castilla, y de nuestro AVGVSTISSIMO CARLOS II. por la seriedad, y antigüedad de cada uno.

En el Tablado del Consejo de Ordenes, puesto en la boca calle de la Amargura, havia que admirar lo proprio (aunque por diferente disposicion) que en el del Consejo de Indias; y especialmente muchos Espejos, muchas Figuras doradas de mucha significacion, y por remate, la Estana Esquellre de nuestro Glorioso Patron Santiago, con todo lo qual se hará asimismo mención mas individual, con mas espacio.

Al alfo del Portal de los Peliceros, havia proveydo muy raramente el Genio del proprio Arte, con todas figuras de animales vestidos de sus mismas pieles, distribuydos en la representacion con loable capricho.

Con ostentacion igual à la de los Tablados de los Consejos referidos; fue considerado el que servió al Consejo de Hacienda, en las bóvedas de la Plaza de los Herradores, y la calle que baja à San Ginés; y así puede entenderse por él, lo dicho por estos otros.

En lo que coge todo el espacio siguiente de la Puerta de Guadalajara, estaban representados en Arcos, todos los principales Casamientos, y Alianzas de la Auguñísima Casa de Austria, con Moets, y Geroglificos, á que diversos Ingenios havian trabajado con singular felicidad.

Luego se entrava en la Plateria, toda en ambas ceras, tan llena de joyas, q̄ parecia haver agotado de ellas los Climas Orientales que las producen de táto oro, y plata, que asombra da la vista desconfiava de sí mesma, y considerava lo q̄ tenia delante, como caudal de muchas Flozes, ó Tesoro de mas de un Múlo.

La fachada de la Yglesia Parroquial de San Salvador ofrecia muestras muy apreciables de la sollicitud con que sus Ministros havian cuidado de su adorno. Consistia en muchas excelentes Pinturas, y ropas de tela, empleadas con particular inteligencia donde mejor cabian.

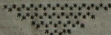
Al frontispicio del lado de la fuente de la Villa le formavan con hermosa simetria, varios Geroglificos, y Pinturas prevenidas para el caso.

En los Balcones de las Casas del Ayuntamiento, tubo sus asientos el Consejo Supremo de Castilla, con su Presidente el Excelentísimo Señor Conde de Oropesa.

En frente de el Palacio Real de la Reyna Madre Nuestra Señora, en una bocacalle tubo su Tablado muy decoroso con muchas Empresas, y Geroglificos, el Consejo de Flandes, y su Presidente el Excelentísimo Señor Conde de Monterrey.

En la Plaza de Palacio havia dos soberbios Carros Triunfales de admirable invencion, con diferentes Figuras doradas, y otras de color natural. Ocupavanlos, vestidos de ricas galas los Representantes, además de otros dibujados en varios parages de la calle, y en otras partes muchos Danzantes.

—(3)—



ORDEN, Y SERIE DE LA MARCHA.

Personas de que se compuso, y otras particularidades de su movimiento.

Tocando á la Imperial Villa de Madrid tanta parte de lo ceremonioso, y esencial de las funciones de tan celebre dia, ya se vé quan prevenida, y desvelada proseguiria en lucirse, como desde el principio desta gozosa dependencia, en un acto tan solemne, y del agrado de su Rey, para concluirla con su acostumbrada atencion, y zelo.

A este nivel se ajustó la Señora Villa á salir á la vna de la tarde de las Casas del Ayuntamiento á cavallo con Ropas tales de riquissimas telas, y penachos en las Gorras. Contavanse asta treinta y ocho Capitulares, y el Señor Corregidor D. Lorenzo Fernandez de Villavicencio, Marqués de Valhermoso. Eran los cavallos noblemente enjaezados. A todo precedian, por la serie que se determinó, los Tambores, Trompetas, Mazeros, Alguaciles, y Porteros, y venian los Tesoreros los últimos de todos. Contavanse en la Insigne Tropa mas de ciento y veinte personas. Llegó al Buen Retiro, donde recibida de algunos Criados de la Casa Real, entró en la Anacamara, y pasado un quarto de hora, avisó el Mayordomo de Semana, que la Reyna la esperaba. Entraron los Mazeros (inclinando las Mazas en muestra de rendimiento) y los Regidores modernos, Secretario de Ayuntamiento, y Procurador General, todos como se seguian por antigüedad, haciendo reverencia, y tomando la pared, asta que cerró la Tropa el Señor Corregidor. Estando su Magestad sentada debajo de Dosel, la Señora Camarera Mayor en pié al lado derecho, los Grandes al izquierdo, y mas inmediato el Señor Mayordomo Mayor, Marqués de la Laguna, y las Damas en Tropas divididas en dos lados; empuçó el Señor Corregidor el Besamano: siguieronle el Alférez Mayor Decano, y los mas antiguos, asta el Secretario del Ayú-

ramiento, habiendo quedado el Señor Corregidor cerca de su Mag. para decirle el nombre de cada Regidor, como lo executó. Concluydo este acto, volvieron todos à cavallo del modo que havian ido, à sentarse en forma de Villa, en un Tablado inmediato à la Puerta del Arco, que se havia hecho à la entrada de Madrid. Mas así que la Reyna llegó à él, bajaron los Regidores con las Baras à el Palió, y cumplida la ceremonia de la entrega de las llaves, procuraron llevar à su Mag. debajo del Palió, cuyado los de que no la ofendiese el mucho Sol.

Esto es lo que no ha parecido poderse interrumpir de la primera función de la Señora Villa: mas siendo forzoso dar un breve passo atrás, diremos, que mientras bajava al referido parage de junto al Arco, pasó el Señor Conde de los Arcos, Capitán de las Guardias Españolas, con su Compañia, cerrando la Guardia de à Cavallo, vestidos ricamente los Soldados, y en la mesma proporcion enjerezados los cavallos.

Bien poco despues, con Coches de su Mag. vino del Buen Retiro el Serenissimo Principe Palatino Luis Antonio, Hermano de la Reyna Nuestra Señora, y Gran Maestro de la Orden Teutonica, y viendo las Calles, fué à ocupar el Balcon, que se le tenia prevenido en Casa del Excelentissimo Señor Conde de Oñate, para ver la entrada. No es agora ocasión de ponderar quanto lustre añadiria con su llegada (que fué la mañana del propio dia) à la actual Fiesta, y quanto gusto ocasionaria à sus Magestades, concurriendo en su Serenissima Persona (sobre las del nacimiento, y otras que le corresponden) las mas acendradas prendas de piedad, y valor, que se puedan imaginar.

A las tres y media de la tarde salió el Rey Nuestro Señor del Buen Retiro, acompañado de la Señora Reyna su Madre, en Coche, descubierta el tejado, à dar una vuelta por las Calles, y despues fué à Casa del Señor Conde de Oñate, donde (como queda dicho) tenian las Magestades prevenido su Balcon. A las quatro y media se puso la Reyna Nuestra Señora à cavallo, y fué viniendo en la forma siguiente el acompañamiento. Los

primeros fueron los Timbales, y Trompetas, con las Ordenes Militares. Siguió inmediatamente la Casa del Rey. A ella, los tres Señores Secretarios de Estado. Despues, los Titulos. Los Grandes que concurren à tan soberano alarde, fueron los Excelentissimos Señores, Marqués de Leganés, Duque de Medinaceli, Marqués de Villafraanca, Principe de Pemplin, Duque de Arcos, y Aveyro, Duque de Albuquerque, Duque de Camilla, Duque de Montalto, Conde de Benavente, Duque de San Pedro, Conde de Egmont, Còde de Aguilar, Conde de Oñate, Duque de Abrantes, y Marqués de Priego. Pocos passos delante de la Reyna Nuestra Señora, venia à cavallo su Mayordomo Mayor, el Excelentissimo Señor Marqués de la Laguna. El Señor Marqués de Villamayna, como Primer Cavallero, venia à pié. Luego seguia à cavallo el Excelentissimo Señor Marqués de los Balbales, como Cavallero Mayor de la Reyna N. Señora, cerca seis, ó siete passos detrás de su Mag. despues de la qual la Excelentissima Señora su Camarera Mayor despues de su Excelencia la Señora Guarda Mayor. Luego las ocho Señoras Damas siguientes: la Señora D. Francisca Enriquez, que llevaba à los Señores Marqueses de Powar, y de San Roman. La Señora D. Josepha del Figueroa, que llevaba los Señores Marqueses de Quirana, y de la Puebla. La Señora D. Catalina Pimentel, llevaba à los Señores Marqueses de Malpica, y de Orani. La Señora D. Mariana de la Cerda, que llevaba à los Señores Condes de Melgar, y de Castrillo. La Señora D. Josepha de Cardona, llevaba à los Señores Marqueses de Ariza, y de Montalvo. La Señora D. Maria de Mendoza, llevaba à los Señores Duque de Platamina, y D. Tomás Hurtado de Mendoza y Chiriboga. La Señora D. Manuela de Alencastro, llevaba à los Señores Conde de Chinchon, y Marqués de Valdehombres. La Señora D. Josepha de Croy, llevaba à los Señores Marqués de Valero, y Conde de Tendilla.

Venia la Compañia de la Guardia de à cavallo costecando à este acompañamiento, desde la Reyna asta la ultima Dama: en

cuya forma llegada fu Mag al Arco , y executada de la entrega de las llaves, fueron los Regidores llevados el Palo con la atencion referida, y fu Mag. continuando la marcha. En estos el Señor Marqués de Valbuena se à pie, en el propio traje que los Regidores , y con la cara de Justicia en la mano, fué siguiendo los pasos de los que llevaban el Palo , junto à la víctima para del lado derecho. Al pasar la Reyna por delante la Casa del Señor Conde de Oñate, y el Balcon donde estavan las Magestades del Rey , y de la Reyna, paró el cavallo, y se hicieron las reverencias costadas. De allí entró en la Calle Mayor, y poco antes que llegasse fu Mag. à la Iglesia de Santa Maria , se adelantó la Señora Camarera Mayor à esperarla à la puerta del mismo Templo, donde la recibió el Señor Cardenal de Toledo, y la introdujo à su Te Deum cantado por la Música de la Capilla Real: función, que durando media hora, dió lugar al Rey , y à la Reyna Madre de ansiquipar à Palacio por la Calle del Arsenal à aguardar, y ver venir à su Magestad desde la ventana principal. Mas asi que fué llegando à las Puertas, bajó el Rey con los Archeros à encontrarla en la ofisiala mayor del Taguan.

El día siguiente, segun lo costado en semejantes casos, fueron sus Magestades en coche, à dar gracias à Nuestra Señora de Atocha; y usando todavía las Calles con los propios alabados, que el día antes, tambien acudió la muchada innumerable multitud de gente à verlos pasar. Tomaron su camino al Buen Retiro, de donde por los Jardines fueron à cumplir su devoción. Mas al volver tomaron su camino por la Calle de Arcaha; y como fuisse ya tarde, y día de Luminarias , se puso en cada Balcon de la Plaza Mayor dos achas de à quatro parlos de forma, que se quemaron asta mil duçientos y veinte. Del propio modo estava ardiendo toda la Puerta de Guisafuera, la Plaza, y el Palacio, las ventanas veniana, si claraboya en esta víctima parte, que no estava se iluminada à que ardiendose el incendio de un gran Castillo de fuegos artificiales, presentado en la Plaza , bien se puede decir, que jamás noche ha sido tan parecida al día.

El miércoles defuñeron los Magestades, mas el jueves, día del Corpus, vistió en las dos Reynas à ver pasar la Proceçion à las Casas del Ayuntamiento de la Villa. Por frente, con la mesma devota curiosidad , estuvo el Serenissimo Principe, Gran Maestro, en las Casas de la Beatissima Señora Condesa de Medallin, Viuda, y de allí llevaron à S. A. à Palacio, donde comió, en el Quartin de los Infantes. Y esto es lo que asta agora se puede decir de unos días tan sumamente alegres, mientras jurandose mantener para repetir lo mas circunstanciado, se vive con grandes esperanças de que la misericordia Divina querrà lo podamos añadir el castro cumplimiento de nuestros mas entabables deseos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero
de Camara de su Magestad, y Cu-
rial de Roma.